

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y muchos  
**EXTRAORDINARIOS**

**DIRECTOR-FUNDADOR**  
**Eloy Perillan**  
**BUXÓ**

**NÚMERO SUELTO**  
**SE VENDE**  
**á 15 céntimos**

**SUSCRIPCIONES**  
En Madrid—á meses,  
2.50 ptas; á meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

**DIRECCION**  
**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



## Suscripción

CON EL DIARIO  
**EL LIBERAL**  
PROVINCIAL  
3 meses, 5 pesetas  
semestre, 10 pesetas,  
año, 20 pesetas.  
**EXTRANJERO**  
Un año, 48 francos oro  
**ULTRAMAR**  
Un año, 10 pesos fts.  
**PARA MADRID**  
no hay suscripción con  
**EL LIBERAL**

## La Broma sola

cresta  
**EN PROVINCIAS**  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 ptas.;  
un año, 10 pesetas.  
**EXTRANJERO**  
Un año, 25 francos.  
**ULTRAMAR**  
Un año, 7 pesos fts.

**Administracion**  
**San Juan, 14,**  
cuarto bajo.

## ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

### EL CROMO DE HOY.

No necesita explicación la presente caricatura. CARNAYAN sirve de escalón y PIDALIN se le sube á la parrilla. El país, en traje de guardia rural, apunta y acecha ocasión para dar gusto al dedo, á ver si consigue asustar á los rapazuelos que se introducen en la viña del vecino.

No piensen ustedes que me refiero á las huestes pidalinas que se meten en donde no las llaman; tan lejos de eso: y libre Dios de caer en la tentación de semejante herejía á

MECACHIS.

## SEMANA POLITICA

La izquierda tiene ya sus cinco dedos.  
Pulgar: Lopez Dominguez.  
Índice: Martos.  
Del corazón: Moret.  
Anular: Becerra.  
Meñique: Sardoal.  
La muñeca está representada por Sagasta, que es base y nacimiento de todos esos huéspedes de la monarquía democrática.

Así y todo, la izquierda hace tiempo que no sabe donde tiene la mano derecha.

Y qué pujo de banquetes les ha dado á los pro-hombres, y pro-jóvenes del partido pentapetálico, flor y nata de nuestros organismos políticos!

Le dicen á Moret que los dominguistas van á almorzar en el Buen Retiro.

—Pues allá voy yo con mi hueste—contesta el perfumado Mesías de la democracia coronada.

Sábelo Becerra el bueno, (no el Arremesto de los zurdos) y añade para su capote:

—Pues allá corro yo con mi mesnada.

Y los camareros tienen que poner tres mesas y ostentar una divisa para no confundirse.

A todo esto, en el mostrador del favorecido restaurant deben ocurrir peripecias curiosísimas:

—Rábanos para los becerristas...

—Mantequilla para los de Moret.

—Jamón para los del general.

Y si los camareros se equivocan, llevarán los rábanos á Moret, que los tomará por las hojas; la mantequilla, el general, que se la pasará á Fiori para que vaya abriendo boca, y el jamón á los de Becerra, que prefiere las patatas guisadas con carne de vaca, gallega si es posible.

El Olimpo se cierra.

Los dioses se van.

Las compañías de ferro-carriles han tenido que aumentar los coches de tercera y rebajar los furgones de equipajes.

Los diputados cuneros viajan con billetes á mitad de precio, y llevan poquísima ropa.

Pero no llevan vacíos los bolsillos; tras el que más y el que menos ha cosechado un manojito de credenciales, para tapar agujeros en sus distritos putativos.

La corte también se ha ido á la Granja, y D. Venancio á Mondariz.

Se hace el vacío á nuestro alrededor, aunque todavía no se han movido las grandes masas monumentales de que dispone el Gobierno actual; el ministro Quesada y el Conde de Toreno. El día en que esos dos monolitos desaparezcan de Madrid, podrá correr el aire que ahora penetra dificultosamente en la descoronada villa.

La semana ha sido estéril en acontecimientos de bulto.

El incendio de la Armería cerró el paréntesis de los siniestros locales, y ha comenzado la serie de los exteriores, con el enojo de Italia contra el fogoso Pidal; la pérdida de un hermono crucero en aguas de Filipinas; y el aumento de los casos de cólera morbo asiático en el Este de Francia.

Pero nó, que en Francia hay dos epidemias; porque como tal debe registrarse la proclamación de D. Carlos de Borbon como candidato al trono que ha dejado en el aire el conde de Chambord.

¡D. Carlos, rey XI de su nombre en Francia! Esto le habrá puesto los pelos de punta á D. Cándido Noca al.

Verdaderamente; España queda de luto con esa trasfusión de nuestro simpático Pretendiente.

¿Qué vá á ser ahora de tantos presbíteros trabucaires y de tanto sacrostan guerrillero?

Perder la consoladora perspectiva de otra guerra civil en las provincias vascas y en el Ampurdán, es renunciar al glorioso porvenir de las felicidades soñadas!

Pero la cosa ha venido á tiempo; porque sé de buena tinta que ya no quedan carlistas en disponibilidad y que todos tienen su colocacioncita entre los conservadores de nuevo cuño.

Más vale así: la monarquía restaurada ha conquistado á los valerosos defensores del esposo de D.<sup>a</sup> Margarita...

[Manes de Concha, Barcáiztegui y Espartero!... Descansad sobre estos laureles!]

Y el cólera está... cólerico; quiero decir, que aumenta. Un doctor alemán ha descubierto y estudiado el microbio que produce el terrible flagelo, y lo ha bautizado con el nombre de *Bachille*.

Una letra más y le hace *bachiller* en artes, ó en Medicina!

El *bachille* es diminuto y ganchudo... como la nariz de Sardoal, pongo por caso.

Y, aproposito de esto; ayer entró un estudiante en el estanco de la calle del Príncipe y le dijo al estancuero:

—Tiene V. microbios de á 35 céntimos?

—Sí, señor.

—Pues deme V. un paquete, y otro de *bachilles*, de á medio real.

Sin extrañar los vocablos, el estancuero le sirvió una cajetilla y media docena de puros.

Otro amigo mío que debe cinco meses al casero, le escribió ayer una carta diciéndole:

—Venga V. á cobrar, *microbio*!

Y es tal el terror que el nombre le ha producido, que el propietario le perdona los alquileres, con tal de que no vuelva á darle semejante nombre.

Y basta de gansitas, por ahora.

ELOY P. BUXÓ.

Valdeoro, (todavía) 18 de Julio de 1884.

### LOS BOMBEROS.

Apenas ocurre incendio sin que, admirada la gente, vuestras proezas decante y vuestro arrojo celebre. Salamandras con piqueta, hijos de la oscura plebe, buscáis las lenguas de fuego que lamando las paredes, elevanse á la zozumbre y en el espacio se pierden; dejando, ceniza abajo, y arriba, vapores ténues. Héroes desconocidos, que desde el oscuro albergue, al anuncio del siniestro voláis generosamente, lo mismo á la humilde choza que al alcázar de los reyes... los que arriesgáis vuestra vida en las llamas inclementes, cuando por salvar á un prójimo, cuando por salvar un mueble... decidme: ¿qué tal os pagan servicios tan eminentes? ¿y qué auxiliáreis os presta la sociedad que os protege? En otras partes, la bomba de vapor, que el agua impele, improvisando una lluvia que bane el fuego á torrentes; la escala de lona y cuerda, por donde sube y desciende el intrépido bombero, sin que la existencia arriesgue; la alta percha de cien tramos; el robusto torniquete; el vestido incombustible, que en las llamas le defiende... todos estos son alivios

de que en España carecen estos guerreros del fuego, como ninguno valientes... Pasa el trance; los que quedan, los que por desgracia mueren en aquel lecho de brasas, no hay después quien los recuerde ni quien socorra á sus viudas, ni por sus huérfanos vele. —¡Murio un albañil!—exclama todo el mundo indiferente; mientras á cualquier sargento le dan el galón de alíerez, en cuanto dispara el arma ó da un golpe de machete. Y es que en España, señores, no hay quien el valor aprecie de los que nacen humildes, y á los grandes obedecen... Y nuestro vulgo ignorante no se hace cargo ó no entiende, que rigen los estatutos, las prácticas y las leyes de la hermandad de San Marcos... ¡el que más pone, más pierde...

R. P. B.

### EL CONFLICTO CONSUEUDINARIO.

¿Qué ageno estaba Pidaleta, cuando no tenía más profesión que la de neo humilde y contrariado, ó invertía sus ocios entre la Union Católica y las conferencias de San Vicente de Paul, de que andando el tiempo había de ocasionar poco ménos que una conflagración euroreal?

Mentira parece que con aquella voz de característica de zarzuela, haya logrado que fijen en él su atención los gobiernos extranjeros. Yo, sin ser gobierno ni ser nada, oigo á Pidaleta como si oyera á la banda del Hospicio—y perdónen los asilados la comparación.

¡Cuidadito si tiene gracia la cosa! Por unas cuantas frases de Pidaleta, se han cruzado notas diplomáticas entre dos naciones amigas... El mejor día sabemos que un artículo de *La Union*, ó una copia de Perico el Ciego, ha dado lugar á la ruptura de nuestras relaciones con el gobierno chino, ó que una poesía de Carulla ha provocado la guerra entre España y el imperio marroquí.

¿Tiene más el gobierno italiano que imitar la conducta de la mayoría de los españoles, que leen los discursos del ministro de Fomento y se mueren de risa?

Pero ya se vé, Italia no sabe que el chico es gracioso de suyo, y que D. Antonio tiene ahora la debilidad de protegerle á toda costa. Es necesario respetar este antojo inocente de nuestro primer hombre de Estado, como llaman á D. Antonio sus Escobares y demás Sedanos fervorosos.

Con tal de no excitar el enojo de este monumento nacional, dejemos que Pidaleta haga mangas y capirotos con el idioma, y lo más que nos permitimos es coger el *Diario de Sesiones* y soltar el trapo, diciendo para nuestras alimillas:

—Vamos á ver qué nueva amenidad se le ha ocurrido hoy á este monago ilustrado.

El es así y no lo puede remediar por más que hace. Lo mismo exactamente le pasa con el clero; en cuanto vé un presbítero, se lanza á su cuello y hasta que le da seis ó siete besos en los carrillos y el cogote, no está tranquilo.

El mismo D. Antonio suelta reprenderle de buena manera, y en cuanto oye que pide la palabra en las Cortes, ya le está diciendo por lo bajo:

—Alejandrino; hermoso, por la Virgen Santísima, procura refrenarte. Sé que no puedes contener tus ímpetus monacales, pero recuerda que desde lo alto de este presupuesto, seis mil duros anuales te contemplan. Si os quitan el sueldo ¿qué va á ser de ti y de Tejada de Valdeoro?

Pero como Alejandrino es fuego, la religión estopa y viene el clérigo y sopla, sucede que cuando le pinchan se le va la burra y ya no sabe lo que se ora.

Después de todo, sus frases no ofenden á nadie, como no sea á la Libertad, y esta señora viene siendo tan maltratada por los conservadores, de algún tiempo á esta parte, que un garrotazo más no supone nada.

¡Si Pidaleta tiene muy buen fondo! ¡Si es incapaz de ofender al prójimo! A él dile V. un escapulario, si puede ser, bandito; mézclesele V. con algo de presupuesto á fin de mes, y siempre que no se calle como un ministro de Marina, me dejó yo cortar el bigote de Cos-Gayon.





¡¡QUE SE SUBEN A LA PARRA!!

# Ayuntamiento de Madrid

A black and white illustration of a landscape. In the foreground, a large, stylized tree with a thick trunk and a dense, rounded canopy dominates the left side. The tree's trunk is textured with vertical lines. To the right of the tree, a small, simple building with a gabled roof and a chimney is visible. The background shows a hilly landscape with some distant structures. The overall style is that of a woodcut or a simple line drawing.

QUE SE SUBEN A LA PARRA!!



Una prueba de lo bueno que es, la tiene V. en la humilde actitud que ha adoptado ahora, en presencia de las reclamaciones hechas por el gobierno de Italia. En cuanto supo que se había acomodado Depretis, comenzó á darse con la cabeza contra las paredes y, por su gusto, hubiera convidado á comer aquel día á todos los italianos que andan por aquí desde uno que hace años de yeso, hasta el nuncio de Su Santidad, que no los hace, á Dios gracias.

Pero á mí no hay quien me quite de la cabeza, que hemos estado expuestos á una declaración de guerra internacional por unas cuantas cuchilladas de Alejandro.

Y pensar que podría llegar un día que vinieran á decirme:

— Ciudadano! es necesario combatir al enemigo! empuñe usted el fusil en defensa de la patria... Italia nos ha declarado la guerra...

— Por qué? — preguntaría yo.

— Por el honor de Italia.

— De Italia?

Y me echaría á reír como un insensato, porque esto sería tan burla como si me dijeran que en el circo de las bañistas un paso á dos, en sustitución de la humilde, vestido de niña, descotado y con tirabuzones.

JUAN BALDUQUE.

## UN CORAZON EN UNA CARTA.

Nada podemos negar al abnegado compañero que con encarecimiento nos pide la inserción de la carta siguiente; pero hay en ella conceptos referentes á nuestra personalidad, que hubiéramos suprimido si otra persona fuese la que los ha escrito.

Comprenda, pues, el lector imparcial y discreto que al recibir nosotros unas cuartillas del Sr. MEDINA, no hemos de profanar la eterna amistad que él nos inspira, haciendo cortes en la expresión de sus hidalgos sentimientos. Esta, como todas las espontáneas manifestaciones de nuestro fraternal compañero, nos merecen el respeto más profundo; y aunque nos hagan violencia sus elogios, preferimos mortificar nuestra modestia, á corregir una sola frase de quien ha adquirido para siempre el más absoluto dominio sobre nuestra voluntad y sobre nuestro periódico: el dominio de nuestra imperecedera gratitud.

Dice así el Sr. MEDINA:

«SR. D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ:

Mi buen amigo y compañero: Empiezo estas líneas enviándole desde el fondo de mi alma la más cordial enhorabuena. Dios aprieta y no ahoga, dice el adagio, y V., después de cinco meses de sufrimiento, de angustias crueles, de dolores del alma, se ve al fin en su casa (todavía, no cariñosamente rodeado de la amante y varonil mujer que el Cielo le diera por esposa, y del tierno hijo que compartió con V. las tristes y amargas horas del destierro. A ellos hago extensivo mi parabién.

Aquí concluiría de escribir, si un sentimiento de gratitud no me obligase á ser más lato, y bien sabe Dios que me pesa, porque no me gusta exhibirme, máxime cuando para ello no hay más razón, á mi juicio, que las inmerecidas gracias que me dirige V. en La Broma de ayer 13, y en La Locomotora de Béjar, de igual fecha.

Yo entiendo, amigo mío, que cumplir un deber, no es acción digna de alabanza, y pobre sociedad aquella en que hay que tributar elogios al acto que se realiza conforme con las prescripciones de la conciencia y los principios de la moral! Yo le vi á V. salir para el destierro, creyendo firmemente que el fallo de la ley no tendría otro cumplimiento que el de una fórmula necesaria; esperé la acción colectiva ó siquiera individual de los hijos de la prensa para obtener el perdón y la libertad de V.... y pasaron días y meses, y nadie se acordaba del compañero, del amigo, del hermano que purgaba, alejado de su hogar, la fé sin límites, la confianza suprema que en horas no tejadas le inspiraron los que indigna y cobardemente le volvían la espalda en los momentos del peligro.

Así transcurrió el tiempo, y el mundo pudo observar los artículos sentimentales, los sueltos lacrimosos, los banquetes, las flores, las visitas de alto coturno, las mil pruebas de amistad que se prodigaban á otros que podrían valer tanto en el terreno político y literario como el Director de La Broma, pero más, nunca; y para el desgraciado Perillan y Buxó no había una palabra de consuelo, ni una frase de cortesía, y continuaba olvidado en un oscuro pueblo, filosofando quizás sobre la consecuencia de ciertos hombres, la firmeza de ciertas palabras y la fraternidad innegable que une en compacto haz á todos los que osgrimen las armas del periodismo. Entonces, yo, el último de estos, me decidí á cumplir con mi conciencia: lo demás es ya del dominio público. Esto no merece gratitud: de sobra pagado me considero con la íntima satisfacción que experimento al verle á V. feliz en el seno de su familia.

Yo soy, por el contrario, quien tiene que hacer una pública manifestación de reconocimiento en estos mal hilvanados renglones. El Duque de la Torre acogió mi pretensión como un amigo cariñoso, más aún, como un padre: siempre estará agradecido á sus deferencias, y el recuerdo de las bondades que para conmigo ha tenido, jamás se borrará de mi mente. Su íntimo amigo, que ya lo es mío, el Sr. Dumont, ha demostrado que posee un alma noble que solo se inspira en el deseo de hacer bien en el mundo. Me enorgullezco de haber estrechado su mano generosa, tanto como la del general Serrano. El virtuoso y sabio Patriarca de las Indias cumplió su misión de paz como un apóstol, y siempre tendré presentes sus palabras llenas de unión y caridad. Es un alma elegida, á la vez que un intachable caballero: su ilustración está á la altura de su naturalidad y sencillez.

Nada diré de la Duquesa, porque todo fuera poco: los grandes sentimientos del corazón no caben en la estrechez de un concepto, por bien cortada que sea la pluma del que lo exprese, mucho más tratándose de la nia.

Fuera de estas cuatro personas, que constituían, por decirlo así, la parte interesada, sólo debo hacer mención de nuestro buen amigo el Director de La Locomotora, de Béjar, D. Fernando Aguilar y Alvarez, que no desdeñó dar cabida en su periódico á una carta mía, escrita con objeto

de hacer un llamamiento á la prensa en favor de V. Nadie hizo caso: el egoísmo siguió tan impertinente como al principio, y me vi solo, completamente solo en todas las gestiones que hice: es preciso hacer constar que todos huían de la casa de V. como del lecho de un apestado.

Termino estas líneas, repitiéndole que lo poco ó nada que he intervenido en este asunto no merece las gracias: llena todas mis ambiciones esa eterna amistad que V. me ofrece, y que acepto reconocido, porque sé á ciencia cierta que su amistad es de las que honran y deben envanecer al que tenga la dicha de cultivarla. Si otros huieron de V., yo tengo á gala confiar en alta voz, para que llegue á oídos del mundo entero, que mi mayor galardón en estos instantes y siempre, será llamarme su amigo, su hermano y estrechar la diestra mano que maneja la pluma del modo inimitable que sabe hacerlo, há de quitar la careta á muchos hipócritas de los que pululan en nuestra patria, medrando á costa de los hombres de genio y de valor.

Adios: le abraza su hermano del corazón

JOSÉ MARIA MEDINA.

Madrid 11 de Julio de 1884.



Parrafos con verga, de una carta de nuestro Director al de La Locomotora de Béjar, después de darle las gracias más efusivas por sus gestiones cerca de los Duques de la Torre:

«Dejaría yo de ser hombre bien nacido si tal no hiciera. Y lo hago, como hago todos mis actos; con el alma, y con toda la entereza y resolución propias del que nada teme. ¡Que he sufrido crueles desengaños en esta prueba de la adversidad! ya lo sabemos: no hay mal que por bien no venga, y quizás sirvan ellos para que, siguiendo nuevos rumbos con mi actividad y con mi pluma, con mi palabra y con mi ejemplo (humildes, por ser míos; me aparte para siempre de los que algun día habían de venderme).

Estamos á tiempo para todo; y creo que en cierto orden de ideas políticas, soy un huésped molesto, y que puedo salir de la casa sin hacer ruido: nadie me sentirá.

Tan lleno estoy de gratitud para los buenos, que ni pasa por mi imaginación la idea negra de vengarme de los otros: yo no sé más que trabajar por mi independencia, y hacer solo mi camino.

Vuelvo á Madrid: ¡cuántos hipócritas van á tenderme otra vez la mano!

¡Y qué pocas manos voy á estrechar en la coronada villa!

Mentira parece que en Valdemoro, donde no hay Universidad, se pueda aprender tanto en cinco meses de lección diaria!... Yo era ya licenciado en teología; aquí me han hecho doctor en desengaños.

Pues de los escarmentados, nacen los avisados. SR. PERILLAN Y BUXÓ.

Dice La Izquierda Dinástica que es Moret un sacamuelas, no porque arranque los dientes, sino porque los enseña.

Un diario ha publicado recientemente un artículo con este epígrafe: El gran microbio. Como si dijéramos: el pequeño gigante, ó el gigante enano, ó el marqués federal, ó el blanco de color negro... ¡Lo que saben algunos jóvenes del día!

En el mar de la China se ha perdido el Gravina, que era un barco crucero muy bonito, muy sano y muy ligero. Así la Providencia nos protege, partiendo á la marina por el eje.

En Marsella ha ocurrido un horrible incendio que redujo á cenizas los docks y causó pérdidas de grandísima importancia.

Esto lo envió la Providencia para alternar con el cólera.

Pero el Papa ha dispuesto que se hagan rogativas. Menos mal.

Ya se van los diputados á los montes y á las playas: si no se fué Juan del Nido dígame usted que se vaya.

Ahora resulta que el candidato de los legitimistas franceses es D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos, esposo de D. Blanca y amigo de Pidalote.

Cuidado si tienen fortuna estos neos!

D. Alejandro en el ministerio de Fomento, en España, y D. Alfonso en el trono de Francia!

Ya estoy viendo á Menéndez Pelayo de faldero de cámara.

La Correspondencia sabe de buena tinta que no entrará en España el cólera, porque no quiere el ministro de la Gobernación. ¡Gracias, Paco!

Ha debutado, en clase de orador ministerial, un Sr. Laguarda, pero á pesar de su oratoria contundente, no gustó á los señores...

El hombre se despepita; quiere ser de dinamita y resulta de magnesita. Me parece que esta iglesia no es iglesia, que es ermita.

Leo:

«S. M. el rey ha concedido tratamiento de Ilustrísima al Ayuntamiento de Marías de Paredes.»

Yo no sé cómo se las componen algunos ayuntamientos, para encontrar estas gacetas.

Ayuntamiento de Madrid

Al saberse en consejo de Ministros lo de la pérdida del crucero Gravina, cuentan que gritó D. Jenaro: —Se ha perdido? Para que se le busque inmediatamente.

Y Tejada de Valdeosera decía para sí: —A quién se le habrá ocurrido ponerle á un buque el nombre de un cable?

Ha salido de Madrid el subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Matagorda de Tribes.

Por mí, que no vuelva. Para lo que sirve...

No sabemos nada del señor Balaguer.

Se cree que, privado de visitar á la familia real por haber salido para la Granja, estará entregado á la desesperación.

Cuando leemos que se ha arrojado por el viaducto un caballero decentemente vestido, no podemos menos de exclamar: —¡Cielos! ¿será D. Víctor?

Las noticias de Cuba son horribles. El oro ha subido de golpe un 20 por 100. Los puertos, sin velas de importancia. Los muelles, atestados de productos que no tienen salida... ¡Y el Gobierno, escupiendo por el colmillo!

¡La Habana se va á perder; la culpa la tienes tú; esto es lo que todo el mundo le canta al monstruo andaluz!

Pero si Cuba se arruina, en cambio tenemos la honra de ver de ministro de Ultramar á un sabio anónimo, que en nada se ha distinguido, á quien el país desconoce, y de quien nada bueno se sabe sino que es.

El señor de Tejada y Valdeosillas, ministro con cartera, y con patillas.

El acta de Hoyos quedará para operar en ella durante la próxima legislación.

¡Vaya! el Doctor Camison es un médico excelente... prolonga la operación, mientras llega la ocasión de que se muera el doliente.

Porque pregunto yo, sin agraviar á nadie: —¿Es que vamos á tener segunda legislación con esta misma gente?

Sería cosa de echar á correr.

El día de Santiago, en Valdemoro, habrá fiesta solemne, música y toros. ¡Viva el Gobierno!... y como dijo el otro: ¡Sigán los cuernos!

Un periódico de Bogotá ha dicho que el Sr. Cánovas vale más que el Sr. Castelar.

Eso será en Bogotá... lo que es en España... ¡rá!

El general Berangér va á la fusión sagastina... ¡qué olfato tienen algunos generales de marina!

En el Brasil hay una familia curiosa: el jefe tiene 121 años; su señora, cuenta 118; los dos hijos mayores friegan en los 97 y 98, respectivamente: éstos, á su vez, tienen 11 hijos, el menor de 47 años, el mayor de 80. La caterva se compone, del jefe para abajo; de hijos, 9; sobrinos de los dos que resultan, 50; nietos, 115; biznietos, 232! ¡Qué barbaridad!

¡Estos sí que son conservadores... y liberales!

El embajador de Francia ha tenido otra cuestion con los carabineros de la frontera.

No va ó viene una sola vez el señor Baron des Michels, sin que tenga algún desavío con los carabineros...

¡Carabinal! ¡y qué papel! hace el baron des Michels!

Hay un diputado nuevo que se llama Calvetón... cuando él mismo se lo llama, claro que tendrá razón.

## ANUNCIOS

IMPRESA Y LITOGRAFIA

(CON MOTOR DE GAS)

En este establecimiento (San Juan, 14) se hacen trabajos tipográficos y litográficos, baratísimos, fabulosamente baratos.

Por cada 50 pesetas de gasto, se obtiene derecho á una suscripción de tres meses á La Broma con todos sus regalos; por cada 250 pesetas, la suscripción será anual; y pasando de 250 pesetas, además se dará una colección, encuadernada, del referido periódico.

Los trabajos de más consideración, tales como impresión de diarios, periódicos, libros, folletos, etc., etc., darán derecho á

COLECCION DE «LA BROMA» Y SUSCRIPCION PERMANENTE A LA MISMA.

A los que hagan encargos de provincias, BIEN ESPERIFICADOS, se les remite presupuesto á vuelta de correo

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.